

Televisión Española, testigo y actor de las relaciones del Gobierno Suárez con América Latina (1979-1981)

Televisión Española, witness and player in the relations of the Suárez Government with Latin America (1979-1981)

Jacobo Herrero Izquierdo

 <https://orcid.org/0000-0001-5672-3505>

Universidad de Valladolid, España.

jacoboherrizq@gmail.com

Recibido: 21-02-2021
Aceptado: 10-03-2021



Resumen

La normalización de las relaciones exteriores constituyó una cuestión capital desde el punto de vista del éxito de la transición democrática. Finalizado el proceso constituyente, el Gobierno de Adolfo Suárez buscaría el incremento de la presencia de España en América Latina como uno de los objetivos claves de la política exterior y como "tercera vía" alternativa a los complejos proyectos de europeización y americanización que barajaba la Unión de Centro Democrático (UCD). Este artículo analiza el papel desempeñado por Televisión Española dentro de ese intento de aproximación a las regiones latinoamericanas. La metodología empleada se basa en el estudio de los contenidos televisivos a través de las hemerotecas de El País, ABC y Diario 16. Los resultados demuestran que el medio audiovisual fomentó y legitimó el acercamiento hacia Latinoamérica gracias a una amplia cobertura de las nuevas relaciones diplomáticas entre España y los países de la región, así como a través de la retransmisión de los hitos más importantes que acontecieron en la región y que fueron objeto de interpretaciones diversas a consecuencia de la proximidad entre el Gobierno centrista y la pequeña pantalla.

Palabras clave: Transición, política exterior, Adolfo Suárez, Latinoamérica, Televisión Española.

Abstract

The normalisation of external relations was a major issue from the point of view of the democratic transition's success in Spain. Once the constitutional process was completed, Adolfo Suárez's government sought to increase Spain's presence in Latin America as one of the key foreign policy objectives and as a "third way" alternative to the complex Europeanisation and Americanisation projects contemplated by the Democratic Centre Union (UCD). This article analyzes the role played by Spanish Television (TVE) in this attempt to approach the Latin American countries. The methodology used is based on the study of TV broadcast contents as discussed and reviewed by the newspaper collections of El País, ABC and Diario 16. The results show that television promoted and legitimised the rapprochement towards Latin America thanks to a wide coverage of the new diplomatic relations between Spain and the Latin American countries, as well as through the broadcasting of the most important events that took place in the region and that were subject to diverse interpretations resulting from the proximity between the centrist government and the small screen.

Keywords: Transition, foreign policy, Adolfo Suárez, Latin America, Spanish Television.

Sumario

1. Introducción | 2. Metodología | 3. Abrir los horizontes. Las relaciones entre España y América Latina a través de la pequeña pantalla | 3.1 La televisión como puente. Primeros intentos de aproximación | 3.2 Problemas y contradicciones de la política centrista en América Latina. Su reflejo en el televisor | 3.3 Entre el interés informativo y el show televisivo: Latinoamérica en la programación de Televisión Española | 4. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Herrero Izquierdo, J. (2021): "Televisión Española, testigo y actor de las relaciones del Gobierno Suárez con América Latina (1979-1981)", *methaodos. revista de ciencias sociales*, 9 (1): 93-107. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i1.433>

1. Introducción

La aprobación de la Constitución Española (CE) en diciembre de 1978, primera piedra para el asentamiento de un sistema democrático de libertades plenas trajo consigo la necesidad de dotar de un nuevo rumbo a la política exterior. Desde el comienzo de la Transición, en 1975, la tarea de los sucesivos gobiernos centristas y socialistas sería corregir las insuficiencias en materia diplomática y de relaciones con el exterior que se habían dado en la etapa anterior, a pesar de los intentos aperturistas del llamado “segundo franquismo” (1959-1975) (Delgado Gómez-Escalonilla *et.al.*, 2016). La cuestión internacional tuvo pues un protagonismo inusitado durante este periodo y se orquestaría en base a los proyectos de “americanización” y “europeización”, iniciados ya durante el régimen autárquico, y de aproximación al escenario latinoamericano, al que la propia Carta Magna hacía referencia de forma más o menos explícita:

El Rey es el Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica, y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las leyes (art. 56 CE, 1978).

La vinculación histórica con América Latina, señalada en este punto del texto constitucional, volvería a ocupar espacio en el discurso del todavía candidato a la presidencia, Adolfo Suárez González, durante la sesión de investidura celebrada en el Congreso de los Diputados en marzo de 1979. “La inserción de España en Europa” –diría el político centrista llegada la parte de su programa en la que se dibujaban las líneas generales de la política exterior– “es plenamente compatible con nuestra identidad iberoamericana, que habrá de adquirir nuevas dimensiones” (Congreso de los Diputados, 1979). Con el inicio del tercer mandato de Suárez, las promesas de acercamiento al ámbito hispano y latino se tradujeron en la integración española en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), donde España era el único país miembro de la organización fuera del continente americano, en la participación como observador en las reuniones del Pacto Andino (agosto de 1979) y en el establecimiento del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) (octubre de 1979).

Aunque, en términos generales, los objetivos principales de la política exterior española fueron homogéneos en los Gobiernos de los dos primeros presidentes de la Transición, Adolfo Suárez y su sucesor, Leopoldo Calvo-Sotelo, la figura del primero merece especial reconocimiento en el desarrollo de los lazos entre España y América Latina (Bastidas, 2020). Sus preferencias hacia esta parcela de la diplomacia se reflejan en los numerosos viajes realizados a la región desde el inicio de la legislatura hasta su dimisión en enero de 1981 y en la consagración de la denominada “tercera vía”¹ para el desarrollo de las relaciones con dichos países (Barbé, 1990: 112). Fue el empeño personal de Adolfo Suárez lo que hizo que la política hacia Latinoamérica dejase de tener un mero sentido instrumental de acuerdo con las diferentes coyunturas internacionales con las que se topó la España de Franco y pasase a potenciar el hermanamiento entre dos territorios que compartían evidentes realidades e interdependencias de muy distinto alcance y naturaleza (Del Arenal, 2011).

A este respecto, numerosos autores dan fe de la importancia que cobra América Latina en el proceso de Transición hacia la democracia y la intensificación de los nexos político-diplomáticos a partir de este momento. Para el Catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense y reconocido experto en política exterior, Celestino del Arenal: “El desarrollo que han conocido esas relaciones a partir de 1976 ha sido espectacular, cambiando radicalmente la imagen y el papel de España en América Latina, y con ello en el escenario europeo y global” (2011: 7). Lorenzo Delgado y Eduardo González Calleja igualmente recuerdan: “Hispanoamérica está presente en todos los discursos y proyectos de nación elaborados sobre la reflexión acerca del pasado presente y el futuro de España, su identidad y su proyección exterior” (1991: 268). Según Pardo Sanz:

¹ La denominada “tercera vía” Suárez, puesta en marcha en los primeros años de consolidación democrática, intentaba demostrar que España asumía un nuevo papel en el sistema internacional. Se pretendió capitalizar en Latinoamérica el prestigio que se había adquirido con el cambio político español (Martínez Paricio, 2004: 172).

Con el fin de la dictadura de Franco, las relaciones iberoamericanas experimentaron nuevos cambios como consecuencia de varios procesos. El más significativo fue la democratización interna española. Los avances de la transición a la democracia permitieron exhibir una nueva imagen de España en un momento particularmente difícil desde el punto de vista político en América Latina. Con ello surgieron nuevos instrumentos de acción: el apoyo a los procesos de democratización que se fueron abriendo en la región, con el ejemplo español como carta de presentación, la defensa de los derechos humanos como bandera, más el inédito protagonismo de los monarcas y de los presidentes de gobierno democráticos españoles en los viajes oficiales (2016: 157).

Resulta evidente que el capítulo de la política exterior dedicado a América Latina ha sido y es objeto de atención creciente por parte de los especialistas en los últimos años. No obstante, este campo de investigación fecundo sigue permitiendo nuevos enfoques. Desde el punto de vista de la comunicación o lo que se ha denominado como “diplomacia pública”, que hace referencia al papel de los medios informativos como instrumento clave de la política exterior (Nieto y Peña, 2008), los trabajos –en el caso concreto latinoamericano y su peso en la España de la Transición– son menos frecuentes. Por conjugar el interés sobre la influencia capital de los medios en este periodo con uno de los acontecimientos más determinantes para la proyección de la democracia española en el extranjero destaca la investigación de José Carlos Tenorio Maciá bajo el título “Tratamiento de la prensa sobre el viaje del rey don Juan Carlos a Estados Unidos el 2 de junio de 1976” (2019). Y sobre la función del monarca como embajador del nuevo sistema político español sobresale “La prensa española y el viaje del rey a la Argentina de Videla en 1978” (2006), realizada de manera conjunta por Carlos Barrera y Ricardo Zugasti.

La Tesis Doctoral de Juan Manuel Fernández-Cuesta, *Información y Política exterior en la transición española (1973-1986)* también constituye una referencia al explicar con gran nivel de detalle la influencia que los medios de comunicación ejercieron sobre los responsables de la política exterior en esta etapa. El propio Fernández-Cuesta (2015: 115) dedica un apartado específico a Radiotelevisión Española, la cual define como la “principal fuente de socialización de la transición” y como “escaparate del cambio” capaz de presentar y hacer partícipe a la audiencia televisiva de la transformación que afrontaba el país. En este ámbito vuelve a cobrar especial relevancia el nombre de Adolfo Suárez, exdirector de RTVE entre 1969 y 1973, que a su llegada a la presidencia del Gobierno convertiría el medio en un instrumento importantísimo de comunicación política y de enorme valía para poner en contacto a la ciudadanía con el proceso democrático (Martín Jiménez, 2013).

Partiendo de esta afirmación, el presente trabajo se basa en las argumentaciones anteriores y se centra en la trascendencia de Televisión Española en la cronología de la Transición, así como en la denominada “tercera vía” Suárez para formular los siguientes interrogantes: ¿En qué medida la aproximación de España hacia América Latina tuvo su réplica en la *pequeña pantalla*? ¿Existió una estrategia informativa concreta por parte de TVE? ¿Fue en consonancia con la política gubernamental y con la desempeñada por el presidente del Gobierno en esta zona? El objetivo es analizar si los contenidos audiovisuales de la única televisión que se veía en España durante el último mandato de Adolfo Suárez (1979-1981) reflejaron esa intensificación de las relaciones con América Latina y trasladaron a la población el particular propósito de las mismas, sus diferentes aspectos y matices.

Atendiendo a los objetivos específicos, este trabajo pretende, primero, conocer si la indefinición de España en el panorama exterior durante el contexto de la Guerra Fría –lo que vino a llamarse el “consenso tácito”, que consistió en soslayar las cuestiones polémicas y susceptibles de dividir a las principales fuerzas políticas y a la sociedad (Del Arenal, 2008)– tuvo su reflejo en la programación televisiva, así como en los espacios dedicados a América Latina. En segundo lugar, se busca conocer el protagonismo de dicha región en el medio de comunicación más importante del momento, lo cual estaría ligado al planteamiento de la fijación de la agenda, también conocido como *agenda setting*, que subraya el papel clave de los medios de comunicación a la hora de orientar a los ciudadanos a establecer una agenda temática (McCombs y Shaw, 1972; Saperas, 1987). En otras palabras: a debatir sobre unos temas y silenciar otros (Davara Torrego, 2004). Es la teoría de la formación de la opinión pública, que a su vez se nutre de otras como la de esfera y el espacio público (Habermas *et al.*, 1974), estrechamente ligada con la dinámica del poder, o las basadas en el rol sumamente importante de los medios de comunicación en el funcionamiento de la democracia:

Los medios de comunicación son el lugar en el cual la comunidad política se hace presente y visible a través de la *mise en scène* de sus representantes y de los debates políticos y sociales que tocan la sociedad. De hecho, el espacio de la televisión se ha convertido en uno de los espacios privilegiados de la mediación política. Y ello porque los lugares tradicionales de constitución de los espacios públicos y de los espacios de socialización política se han venido transformando poco a poco –desintegrándose en muchos casos– y dejando un vacío que los medios de comunicación han llenado progresivamente. Punto importante este si se piensa que el ideal de la democracia se apoya en una concepción fuerte del espacio público como lugar de participación del pueblo al poder (González Broquen, 2007: 30-31).

Por su parte, la hipótesis de partida sobre la que se asienta esta investigación es la siguiente: Televisión Española sirvió de apoyo a la política de aproximación a Latinoamérica desarrollada en esta etapa de la Transición, fomentó los vínculos entre ambos territorios y contribuyó a “vender” el éxito de la democracia española en el extranjero.

Metodológicamente, este estudio se nutre de los fondos hemerográficos de los periódicos *ABC*, *El País* y *Diario 16*, en cuyas páginas quedaron registradas, al margen de la programación diaria TVE, las interpretaciones que muchos críticos y articulistas de la época hicieron sobre ciertas emisiones. Además, se ha consultado el propio Archivo *online* de Radiotelevisión Española, que permite la visualización de programas completos, videos y audios en su día retransmitidos por la cadena estatal.

En cuanto al estado de la cuestión, ya se han señalado previamente algunos de los autores más significativos en lo que respecta al estudio de las relaciones entre España y América Latina. A las obras de Celestino del Arrenal (2011), Lorenzo Delgado Gómez- Escalonilla (1995), Adela Alija (2016) o Carlos Sola (2016) se han añadido, para la realización de este artículo, otras sobre la política exterior de España en su sentido más amplio (Armero, 1989; Powell, 1993; Martínez Lillo, 1996; Gillespie *et al.*, 1995), y las aportaciones relacionadas con el rol de la televisión en este periodo (Palacio, 2012; Martín Jiménez, 2013; Bustamante, 2013; Montero, 2018).

2. Metodología

Como se ha indicado en los párrafos introductorios, este trabajo toma como fuentes principales las hemerotecas de tres diarios referentes de la prensa escrita durante la Transición de acuerdo a su tirada e influencia: *El País*, *ABC* y *Diario 16* (Barrera, 1995). Elegir la prensa como objeto de estudio se apoya en la consideración de esta como protagonista del acontecer político. Los diarios son, en palabras de José Luis Dader: “Condensadores de la atención pública” (1992: 235), referencias fiables de lo que sucede y “portavoces e intérpretes de la realidad social” (García y Redero, 1991: 91). A su vez, en las páginas de los periódicos dedicadas a la televisión se encuentra la relación de los contenidos emitidos diariamente, comentarios y críticas de los diferentes programas y, en definitiva, un material de gran utilidad para el análisis del medio. La revisión de dicha documentación ha permitido recomponer la parrilla de TVE y la obtención de información relativa a la fecha y hora de emisión de un determinado espacio y la temática del mismo. Mediante el análisis de los textos periodísticos ha sido posible conocer el impacto de los contenidos audiovisuales seleccionados, que, a efectos de esta investigación, fueron los dedicados a América Latina en cualquiera de sus formatos, es decir, tanto programas monográficos sobre un país, como pequeñas piezas o reportajes dentro de un espacio mayor.

Otras fuentes consultadas han sido la revista oficial editada por Radiotelevisión Española, *Tele-Radio*, publicada entre 1960 y 1983, cuyas páginas sobre la programación se encuentran digitalizadas, y el Archivo online de RTVE, en constante actualización, y donde se recogen diversas emisiones realizadas por el medio público desde su nacimiento en 1956. La consulta de este último ha permitido rescatar contenidos de espacios como *Tribuna Internacional* (1979-1980) o *Primera Página* (1979-1981), que dedicaban notoria atención al contexto internacional, como se verá próximamente.

Por otro lado, la decisión de centrar la investigación en los años en los que se enmarca la última legislatura de Adolfo Suárez (1979-1981) se basa en los siguientes criterios. En primer lugar, por el punto de inflexión que marca la entrada en vigor de la Constitución de 1978 y la convocatoria inmediata de elecciones generales. A partir de entonces, y tras la victoria de la Unión de Centro Democrático (UCD), la monarquía parlamentaria inicia una nueva etapa en la que los distintos ámbitos de organización política, económica y

social iban a sufrir transformaciones, también las relaciones internacionales (Bastidas, 2020: 4). En segundo lugar, por la fuerza propulsora de la política exterior del propio Suárez hacia Latinoamérica y el planteamiento de esa "tercera vía" que pretendía capitalizar en la región el prestigio que se había adquirido con el cambio político español (Martínez Paricio, 2004: 172). La llegada de Calvo Sotelo a la presidencia y, previamente, el cambio en el titular de la Cartera de Exteriores, ocupada desde julio del 1976 hasta septiembre de 1980 por Marcelino Oreja, estableció una línea divisoria, no muy marcada en lo principal, pero sí en el orden de prioridades:

Tras la dimisión de Adolfo Suárez y el intento de Golpe de Estado en 1981, el gobierno de Calvo Sotelo puso fin a las veleidades tercermundistas e inició una decidida aproximación a la Alianza Atlántica y a Estados Unidos, en un proyecto político de occidentalización plena de la política exterior (...) Hubo de ponerse fin al efímero intento por parte de Suárez de liderar una política independiente en la región (Rosety Fernández, 2013: 8).

Por último, los grandes biógrafos y colaboradores estrechos del primer presidente de la Transición (Hernández, 2009; Morán, 2009; Fuentes, 2011; Ónega, 2013) no han dudado en señalar la proximidad entre el medio televisivo y el político, además de la habilidad y las dotes persuasivas de Suárez ante las cámaras. A su pasado como director general de RTVE, lo cual le permitió conocer los entresijos del Organismo, se añade su desempeño como "líder electrónico" en un contexto de asentamiento de lo que Sartori (2002) ha venido a llamar la "videopolítica" o la "democracia visiva" (Colombo, 1977). La "telegenia" suarista (Fuentes, 2011: 163) y el papel clave de la televisión con él al frente del Ejecutivo bien merecen que se traten por separado.

3. Abrir los horizontes. Las relaciones entre España y América Latina a través de la *pequeña pantalla*.

3.1 La televisión como puente. Primeros intentos de aproximación

El 26 de junio de 1977, apenas unos días más tarde de la celebración de las primeras elecciones democráticas en España tras la dictadura, se ponía en marcha en programa de televisión *300 millones*. El espacio, emitido vía satélite en los países de Latinoamérica, el Caribe y Guinea Ecuatorial, miembros todos de la Organización de Telecomunicaciones Iberoamericanas (OTI), debía su título a los cerca de 300 millones de hispanohablantes que se calculaban por entonces. Programa de variedades ideado por Rafael Ansón, Director General de Radiotelevisión Española entre 1976 y 1977, tenía como objetivo difundir mensajes comunes entre las naciones de Latinoamérica (Sinova, 1983: 160). Estuvo en antena hasta 1983 y atravesó una agitada existencia, tanto por su elevado coste de producción y algunas anomalías en su gestión económica destapadas poco antes de su desaparición, como por determinados episodios ocurridos en el panorama político internacional a los que se volverá más adelante.

"La embajada audiovisual de España", como lo definiría el periodista Pedro Villalar en un artículo en el que anunciaba la desaparición de este programa, recibió críticas a lo largo de toda su historia por su carácter superficial, su tinte exclusivamente folclórico y su alejamiento de cualquier cuestión sociopolítica. No obstante, cabe reconocer su intento por fomentar las relaciones de amistad entre la audiencia latinoamericana y española, como se hizo visible en las abundantísimas referencias y alusiones de los presentadores a esa "unidad supranacional" (Pérez Tornero, 1984: 137). No en vano, el propio Villalar señalaba en aquella pieza:

Sería una torpeza el no prolongar este contacto ya iniciado con las televisiones de habla hispana que venían transmitiendo un programa que establecía un nexo con España. No ha de ser tan difícil, pienso yo, el idear un nuevo 300 millones con cierta altura cultural, que sirva de vehículo del conocimiento mutuo, de nexo entre culturas y acentos, de portavoz múltiple y polifacético de todos los países de esta gran comunidad hispanohablante (Villalar, 1983).

También de la mano de Rafael Ansón, y con la colaboración de la actriz argentina Susana Mara, surgió el proyecto *Escrito en América*, que pretendía la adaptación televisiva de una serie de cuentos y novelas de destacados escritores hispanoamericanos. Con el respaldo del entonces ministro de Cultura, Pio Cabanillas,

Escrito en América iniciaría sus preparativos en 1977 pero no sería hasta junio de 1979 cuando se estrenaría, ya sin Ansón al frente de RTVE y tras un proceso de cambios y turbulencias en el medio público que fueron los principales culpables de este retraso. Los nuevos directivos de TVE decidirían reducir los 26 programas iniciales a once episodios, siendo esto utilizado por el diario *El País* para atacar a TVE y al Gobierno de Adolfo Suárez por fracasar en el cultivo de relaciones con Hispanoamérica (Peña Ardid, 2010: 337-338). La propia Susana Mara concedería una entrevista al rotativo de Juan Luis Cebrián en la que contaría las razones del "peregrinaje televisivo" de una idea que además se topó con la censura (Pérez Ornia, 1979). Según esta entrevista, el capítulo sobre Pablo Neruda había sido eliminado por decisión de Gustavo Pérez Puig, precisamente, director de *300 millones* e íntimo amigo de Adolfo Suárez (Morán, 2009).

A excepción de *300 millones* y de *Escrito en América*² no habría, en este periodo, otro programa de similar naturaleza y orientado a la creación de vínculos entre España y América Latina. El intento de aproximación española a dichos países y su reflejo en la *pequeña pantalla* vendría por otros cauces, y posiblemente no tan manifiestos, como podían ser los programas informativos o la cobertura de ciertos hechos, pero en ningún caso desdeñables dada la frecuencia con la que se produjeron. Un buen antecedente, y que además sería una constante durante los primeros años de la Transición, fueron los viajes oficiales del presidente del Gobierno y los reyes a los que acompañó siempre un despliegue informativo extraordinario. El primer viaje internacional de don Juan Carlos y doña Sofía como reyes de España, por ejemplo, realizado a la República Dominicana y Estados Unidos entre el 31 de mayo y el 6 de junio de 1976, contó con el esfuerzo de TVE, que desplazó a 22 personas e hizo posible la transmisión de los principales actos del monarca tanto en Santo Domingo como en Washington (Fernández-Cuesta, 2015: 125).

En los años siguientes, y hasta la aprobación de la Constitución, la agenda real fijaría visitas a otros países de América Latina como Colombia (octubre 1976), Venezuela (octubre 1976 y septiembre de 1977), Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Panamá (septiembre de 1977), México, Perú, y Argentina (noviembre 1978). Algunos de ellos, como el caso de México, fueron viajes con un alto contenido simbólico al contar con el encuentro de los reyes con la viuda de Manuel Azaña, expresidente de la II República, (Zugasti y Barrera, 2006: 9). A su vez, estuvieron enfocados hacia un doble objetivo. Primero, la promoción, de las iniciativas reformistas a través de la televisión y de un Juan Carlos I convertido en "piloto" y embajador del cambio (Powell, 1991). Segundo, trasladar a la opinión pública el propósito del Estado español de entablar relaciones internacionales con todas las naciones. La parada en México fue el símbolo gráfico de la reconciliación con el país hispano y con la propia historia española después de décadas de relaciones fracturadas por el conflicto civil (Zugasti, 2002). El editorial de *Diario 16* publicado el 23 de noviembre aludía a la información televisiva y a la "emocionante ceremonia" retransmitida por un televisor que había permitido "abrir los horizontes" (*Diario 16*, 1978).

De la misma manera, las también mediáticas visitas del presidente Adolfo Suárez a los países de América Latina buscarían promover la nueva imagen democrática y obtener una legitimación tanto en términos internacionales como internos (Del Arenal, 2011: 164). La predilección de Suárez por el entorno latinoamericano, que Calvo-Sotelo atribuiría a la poca preparación del presidente en los temas de política exterior y la menor complejidad que suponían las relaciones con estos países (Calvo-Sotelo, 1990: 55), se observa en los sucesivos viajes realizados por el jefe del Ejecutivo desde su llegada a la presidencia y en determinadas acciones que le llevaron a enfrentarse con los miembros de su propio Gobierno, como la decisión de asistir en calidad de observador a la Cumbre de Países No Alineados en La Habana (Cuba) en septiembre de 1979 y a la que el ministro de Exteriores, Marcelino Oreja, se negó a acudir por "coherencia personal" (Powell, 1996: 254-255). Sobre este asunto también se volverá más adelante por el tratamiento que recibió de Televisión Española.

Pero, al margen de los desplazamientos oficiales, debidamente cubiertos por los *Telediarios*, máxima expresión del oficialismo de la cadena estatal y que derivó en no pocas protestas por parte del resto de los partidos políticos (Quintana, 2007), conviene atender a otro tipo de contenidos o programas como los

² Habría que mencionar el programa de entrevistas *A fondo* (1976 – 1981), que contó con una larga lista de invitados procedentes del campo de las letras iberoamericano. Jorge Amado Borges, Julio Cortázar, Manuel Mújica, Ernesto Sábato, Guillermo Cabrera Infante, Alejo Carpentier, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa o Juan Carlos Onetti, entre otros, son algunos de los nombres que pasaron por la "pequeña pantalla" española. Presentado por Joaquín Soler Serrano, algunas de sus emisiones abundaron en las cuestiones políticas y en las relaciones entre España e Hispanoamérica. En la entrevista de junio de 1977, por ejemplo, el poeta mexicano Octavio Paz subrayó la importancia del "experimento español" y la influencia que podía tener en América Latina (ARTVE, 1977).

informativos no diarios en los que la actualidad internacional y más específicamente el panorama latinoamericano gozó de un notable protagonismo. Programas históricos, aun hoy vigentes, como *Informe Semanal*, o puestos en marcha durante esta etapa y que contaron con una vida más corta – *Sin fronteras* (1980-1981), *Tribuna Internacional* (1979-1980), *Primera Página* (1979-1981)– dan buena prueba de ello.

3.2. Problemas y contradicciones de la política centrista en América Latina. Su reflejo en el televisor.

La normalización plena de las relaciones exteriores españolas, crucial para el éxito de la Transición, siguió vigente en la I legislatura constitucional, que arranca con la investidura de Adolfo Suárez el 30 de marzo de 1979. Sin embargo, aquel proyecto se toparía pronto con algunas dificultades como consecuencia de la indefinición española en temas decisivos y que tendrían su eco en la televisión pública. Una de ellas, que afectó directamente al ámbito latinoamericano, vendría dada por la acción personalista de Suárez y su apoyo, durante la campaña para las elecciones presidenciales de Venezuela en diciembre de 1978, al candidato Luis Piñerúa Ordaz frente a su rival, Luis Herrera Campins, ganador de estos comicios. La apuesta particular de Suárez tendría a la postre un resultado contraproducente, resintiéndose no solo las relaciones políticas con Venezuela, sino también las importantes operaciones financieras que estaban en curso con este país. (Del Arenal, 2011: 176). Todavía en febrero de 1980, a propósito de supuesto un encontronazo entre Campins y Suárez por la negativa del primero a entrevistarse con el presidente español, *El País* aseguraba que subsistían las “profundas discrepancias” en las relaciones entre ambos países (Valverde, 1980).

Unos meses antes, en noviembre de 1979, otro periódico, el decano *ABC*, hablaba de una entrevista al propio Campins realizada por Joaquín Soler Serrano para el programa de Televisión Española, *Perfiles*, que permanecía almacenada y sin emitirse por “cuestiones burocráticas”. “*Perfiles* –señalaba aquella información– dependía y depende de los Servicios Informativos. Y ha sido un programa comodín del que todavía quedan muchos por emitir (...). El programa *Perfiles* ha quedado congelado, ya que todavía quedan cerca de cuarenta por emitirse y, entre ellos, algunos de gran interés, como son las entrevistas de Isaac Navío, presidente de Israel o de Luis Herrera Campins, actual presidente de Venezuela” (Galindo, 1979).

Aunque la dimisión del Director de Televisión Española, Miguel Martín, en julio de 1979, había dejado descabezada a TVE, sumando una nueva dificultad a la de por sí caótica estructura organizativa de Radiotelevisión Española (Sinova, 1983), lo cual podría apoyar la tesis de unos supuestos impedimentos burocráticos, la retención de las entrevistas a estas dos personalidades aducía otro tipo de motivos. A las mencionadas tiranteces con Venezuela habría que añadir la ausencia de vínculos diplomáticos con Israel por los intereses proárabes de la política suarista y el enfoque del problema palestino (Armero, 1989). La entrevista de *Perfiles* al presidente israelí sería finalmente emitida sin previo aviso en sustitución del programa de sobremesa *Café de Redacción* el 11 de noviembre de 1979, algo que, para el crítico de *ABC*, Enrique del Corral, constituyó una estrategia muy medida por parte de los responsables de Prado del Rey³. La de Herrera Campins, en cambio, no llegaría a emitirse para *Perfiles* sino para otro espacio de mayor envergadura de acuerdo con su horario de emisión (Primera cadena, 21:30 horas). Se trataba de *Sin fronteras*, conducido por el mismo Joaquín Soler Serrano, y en el que el presidente de Venezuela tuvo la oportunidad de zanjar el supuesto encontronazo con Adolfo Suárez. A este se refirió como “mi gran amigo”, según recoge la crónica de *ABC* (*ABC*, 1980).

Lejos de ser un capítulo aislado, las sospechas acerca de las supuestas dificultades (burocráticas o de otra índole) con las que se toparon ciertas emisiones de Televisión Española por ir en contra de las líneas generales de la política exterior se darían en otras ocasiones. El episodio surgido a raíz del anuncio de la asistencia española como nación observadora a la Cumbre de los Países No Alineados en La Habana es un ejemplo significativo y reflejo además de las vacilaciones del Gobierno centrista en este terreno. La presencia de España en esta reunión, justificada por celebrarse en un país hispano y por el interés de seguir de cerca cuestiones como la del Sáhara Occidental (Del Arenal, 2011: 172), motivó fuertes críticas en los sectores más atlantistas de UCD (Herrero de Miñón, 1993). Tampoco fue bien recibida entre los círculos estadounidenses e israelíes por la evaluación que pretendía hacerse del conflicto de Oriente Próximo y la actitud hostil de

³ El articulista del diario *ABC* señaló en esta ocasión: “La decisión, pues, de elegir este y no otro personaje de la serie no debió ser gratuita ni espontánea, sino meditada y responsable (...). Este programa misterioso de Joaquín Soler Serrano (...) nunca se sabe cuándo va, ni cuándo va por qué va (...). A lo mejor se eligió a este personaje como pudo haber salido del arca en que está guardada la serie el presidente de Venezuela, Herrera Campins” (Del Corral, 1979).

estos países hacia Palestina. La decisión de acudir a La Habana se hizo pública el lunes 13 de agosto de 1979 mediante unas declaraciones públicas del ministro de Exteriores, Marcelino Oreja (*El País*, 1979). Solo dos días más tarde, *Tribuna de la Historia* emitía un programa que se encontraba retenido por censura sobre un tema muy controvertido: la creación del Estado de Israel (*Diario 16*, 1979c). El gesto, visto por cierta prensa como un guiño a este territorio, no evitó que Televisión Española siguiese de cerca la Cumbre de los Países No Alineados, a la que dedicó varias informaciones: *Informe Semanal* (Primera Cadena, 01/09/1979), *Tribuna Internacional* (Segunda Cadena, 07/09/1979), *Primera Página* (Primera Cadena, 11/09/1979).

Del mismo modo, sobre las injerencias de la política exterior en la programación de TVE, destaca lo ocurrido en enero de 1980 con el asalto a la embajada española en Guatemala. La jornada del martes 31, un grupo de nativos ocuparon la sede diplomática para protestar por las deficientes condiciones de vida del campesinado y los abusos que cometía el Ejército durante el gobierno del general Fernando Romeo Lucas García. Pese a la insistencia del embajador español, Máximo Cajal, por resolver el conflicto de forma pacífica, la policía guatemalteca acabó irrumpiendo en la embajada e incendió el recinto. Los diplomáticos Jaime Ruiz del Arbol y Felipe Sáenz, ambos españoles, perdieron la vida y, como consecuencia, España decidió romper las relaciones con el país hasta 1984 (Alija, 2016). A partir de entonces, el programa *300 millones* dejaría de emitirse en Guatemala, aunque a nivel informativo sí existirían algunas referencias puntuales al territorio centroamericano centradas todas en el altercado. *Informe Semanal*, en su emisión del 9 de febrero, aprovecharía las imágenes del equipo desplazado a la región dirigido por Pedro Erquicia para dedicar un reportaje sobre el incidente (Cajal, 2000). A aquella pieza acompañó otra sobre El Salvador, envuelto en un conflicto bélico interno y donde había ocurrido algo similar en la embajada de España, pero sin víctimas (*El País*, 1980).

Al contrario que Guatemala, protagonista por última vez en la programación de esta temporada en marzo de 1980 a propósito de un debate en *Tribuna Internacional* bajo el título "La crisis de la diplomacia" (*ABC*, 1980a), la cuestión de El Salvador y su guerra civil recibiría mayor atención por parte del medio televisivo. En mayo de 1979, este asunto ya había sido objeto de atención en la información del corresponsal de TVE en América Central, Federico Volpini (*Diario 16*, 1979), y, posteriormente, el 13 de noviembre de 1979 para un programa monográfico (*El País*, 1979c). Volvería a serlo en febrero y marzo de 1980 en ambas ocasiones en forma de reportajes para *Informe Semanal* (*Diario 16*, 1980). Por último, en septiembre de 1980, para un nuevo coloquio (*ABC*, 1980c).

En el caso concreto de El Salvador, el tratamiento informativo de TVE iría en consonancia con la preocupación española por los enfrentamientos bélicos en América Latina y el interés de proyectar el modelo democrático y la defensa de los derechos humanos en países sometidos a dictaduras o regímenes autoritarios (Del Arenal, 2011). Se trataba de una buena carta para intentar el acercamiento a Europa y al mundo occidental, pero no siempre siguió una línea de actuación coherente. Mientras que en unos países se llevó a cabo un alineamiento completo con la política de Estados Unidos, como en el conflicto salvadoreño, en otros se jugó la "ceremonia de la confusión", tal como explica Celestino del Arenal (2011: 176). El capítulo de Nicaragua es representativo por el reflejo que tuvo en TVE. Si en la fase previa al triunfo de la revolución sandinista el Ejecutivo se opuso a la Proposición No de Ley del Grupo Comunista para el reconocimiento del Gobierno provisional antisomocista (Congreso de los Diputados, 1979a), una vez triunfa el movimiento sandinista, el Gobierno de UCD prestaría ayuda económica para el afianzamiento del nuevo régimen (Piñol, 1988)⁴. La revolución nicaragüense y el "adiós" a Somoza sería el tema de un reportaje para *Informe Semanal* emitido el 21 de julio de 1979 (*Diario 16*, 1979a) y el 25 de agosto para una pieza que versaría sobre los sistemas autárquicos del Sha de Persia (Irán), Idi Amin (Uganda), Francisco Macías (Guinea), Jean-Bédél Bokassa (República Centroafricana) y el propio Anastasio Somoza. Con un título más significativo, "Abajo las dictaduras", la realidad de Nicaragua aparecía en este *Informe*, cuando en los meses antes había estado desaparecida (*El País*, 1979b).

⁴ La ayuda del Gobierno se tradujo, entre otras cosas, en asistencia técnica al sistema sandinista de televisión en Nicaragua. A la altura de enero de 1980, el diputado del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Pedro Bofill, enviaría una pregunta al Ejecutivo pidiendo explicaciones por la supuesta prohibición que el director en funciones de Televisión Española y vicepresidente de la Organización de Televisión Iberoamericana (OTI), Luis Ezcurra, había impuesto al realizador Juan Mediavilla para a desplazarse al país latinoamericano y colaborar en esta ayuda. Entre las razones que consideraba Bofill se encontraba la militancia socialista de Juan Mediavilla y las diferencias que mantenía el señor Ezcurra respecto al sistema político nicaragüense (BOGC, 1980). Es una prueba añadida a la lucha existente en torno al medio televisivo. Las decisiones que afectaban directa o indirectamente a TVE fueron casi siempre entendidas en clave política.

3.3. Entre el interés informativo y el *show* televisivo: Latinoamérica en la programación de Televisión Española

La en ocasiones errática política centrista en el exterior no resta importancia al esfuerzo del Gobierno Suárez por desarrollar una nueva política en Latinoamérica, donde imperó el principio de indiscriminación y la voluntad de mantener relaciones con todos los países. Es cierto, no obstante, que la defensa de la democracia como realidad consolidada constituiría un elemento influyente en el grado de compromiso de estas relaciones. Existiría una "clara diferenciación en el trato según se tratase de regímenes democráticos o autoritarios, así como según se violasen o no los derechos humanos" (Del Arenal, 2011: 123). Fue algo que afectó a la intensidad y magnitud de los vínculos diplomáticos, pero en ningún caso resultó un obstáculo para el reconocimiento o no de un país. En Televisión Española, prudente a la hora de abordar informativamente un tema que pudiese suscitar algún tipo de polémica, como se ha visto en los apartados anteriores, tampoco cabría esa discriminación y casi la totalidad de las naciones de América Latina tendrían su protagonismo en la programación de la cadena.

Entre los años en los que se desarrolla la última legislatura de Adolfo Suárez, TVE dedicaría piezas a informativas a Brasil (*Primera página*, 20/03/1979), Perú (*Primera Página*, 17/04/1979; *Tribuna Internacional*, 13/06/1980; *Primera Página*, 19/08/1980; *Sin fronteras*, 03/09/1980), Panamá (*Primera Página*, 24/04/1979; *Tribuna Internacional*, 28/09/1979; *Sin Fronteras*, 11/07/1980), Bolivia (*Primera Página* 10/07/1979; *Informe Semanal*, 10/11/1979; *Tribuna internacional*, 18/07/1980), Colombia (*Informe Semanal*, 23/06/1979), Cuba (*Tribuna internacional*, 18/04/1980; *Primera Página*, 06/05/1980), Puerto Rico (*Primera Página*, 10/07/1979), Ecuador (*Primera Página*, 06/05/1980), México (*Pantalla abierta*, 10/10/1980; *Sin fronteras*, 12/12/1980), Uruguay (*Primera Página*, 23/12/1980), y a los antes mencionados El Salvador, Nicaragua, Guatemala o Venezuela. También se emitieron programas a priori más controvertidos sobre el Chile⁵ de Augusto Pinochet, concretamente un *Primera Página* (23/09/1980) dedicado al plebiscito nacional del 11 de septiembre de 1980 por el cual se aprobó la Constitución Política chilena (*El País*, 1980a), y otros centrados en la Argentina de Jorge Rafael Videla, aunque despegados de la actualidad política. El *Primera Página* del 8 de julio de 1980 sirvió para conmemorar el IV centenario de la fundación de la ciudad de Buenos Aires (*ABC*, 1980b), y el tema del coloquio del *Tribuna de la Historia* emitido el 15 de noviembre del mismo año versó sobre la figura de Eva Duarte Perón, un programa que contó con la asistencia del sindicalista Raimundo Óngaro, a quien la articulista de *Diario 16*, Carmen Rico Godoy, acusaría de protagonizar un "chorreo verborreico" ensalzando a la dirigente peronista y bajo la complicidad de Televisión Española. "A ver si se enteran en Prado del Rey que no estar de acuerdo con la dictadura militar argentina no significa hacer buena la siniestra dictadura Evapernosista", señalaba aquella columna (Rico-Godoy, 1980).

No ha de olvidarse tampoco el debate celebrado en abril de 1980 para uno de los espacios más prestigiosos de la Segunda Cadena, *La clave*, dirigido por José Luis Balbín. El día 12 de este mes, la franja nocturna de la UHF estuvo ocupada por la tertulia dedicada a "Iberoamérica", a la que asistieron Ernesto Cardenal (escritor nicaragüense), Manuel Prado y Colón de Carvajal (director del Instituto Iberoamericano de Cooperación); José María Alfaro (escritor y periodista); Manuel Escorza (escritor) y José Thiago Sintra (especialista en relaciones internacionales). A esta mesa redonda precedió la emisión de la película *Simón Bolívar* (1969), de Alessandro Blasetti, cuya sinopsis sobre la liberación de América Latina y la lucha contra el imperialismo español ya lanza un mensaje tremendamente simbólico (*Diario 16*, 1980a).

La relación de programas citados demuestra que TVE ofreció amplia y variada información acerca de la realidad de Latinoamérica con independencia de los temas, lo cual no sirvió para esquivar una crítica que se dio por varios motivos. A este respecto conviene señalar el cambio de última hora que afectó a la emisión

⁵ Las relaciones entre España y Chile no dejaron de ser un asunto delicado. Un buen ejemplo es la visita a España del ministro de Asuntos Exteriores chileno, Hernán Cubillos, en septiembre de 1979, que levantó cierta polémica por dos motivos. En primer lugar, el precedente marcado por el supuesto envío de armas de España a la dictadura militar de Pinochet, lo cual chocaba con la política de defensa de los Derechos Humanos que promovía el Gobierno de UCD, según señaló en Partido Socialista en su pregunta escrita enviada al Congreso de los Diputados en agosto de 1979 (BOCG, 1979). Segundo, el tratamiento informativo de Televisión Española sobre la visita del mencionado ministro. Para la revista especializada *Interviú*, TVE se cuidó mucho de ocultar este acontecimiento hasta el punto de lograr que solo saliese "una sola y rápida aparición en pantalla". La visita de Hernán Cubillos, apuntaba aquel texto, había sido "casi de incógnito" (*Interviú*, 1979).

de *Primera Página* prevista para el 8 de agosto de 1979 y que iba a tratar sobre Ghana, Chipre y un reportaje titulado "Vida y futuro del planeta Tierra". Este último sería sustituido por una extensa crónica de la visita de Adolfo Suárez a Brasil, Ecuador y República Dominicana (*Diario 16*, 1979d). La gira latinoamericana del presidente, que para *El País* estuvo "lastrada por la improvisación", siendo un nuevo ejemplo de la "ambigüedad" de la acción exterior del Gobierno (*El País*, 1979a), fue, para el exministro de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, puro "show televisivo", como subrayaría meses después en un comentario para la tercera página de *ABC* en la que también cargó contra las "sonrisas y abrazos" de Suárez en los aeropuertos y que no respondían "al duro mundo de las realidades". "Menos achuchones internacionales y más realismos", concluía el entonces político de Coalición Democrática (De Areilza, 1980).

Las palabras del conde de Motrico recordarían a otras pronunciadas tiempo antes por el periodista y ensayista Manuel Vázquez Montalbán. En su artículo para *Interviú*, este denunciaría la "desinformación" de TVE y la nula cobertura sobre las manifestaciones de los antifascistas latinoamericanos residentes en España contra los regímenes totalitarios de Argentina y Uruguay:

Para Televisión Española los desaparecidos argentinos bien desaparecidos están y el hecho de que uno de cada tres uruguayos haya experimentado en su carne o en la de sus familiares las excelencias de la represión fascista no es noticia para Televisión Española. Televisión Española es tan exigente con las noticias del mundo que las filtra según raseros de importancia que escapan a la capacidad de comprensión de los simples mortales. (...) El caso de la habitual falta de solidaridad de TVE con los antifascistas latinoamericanos residentes en España se contradice con la voluntad de las cámaras televisivas de demostrar que los políticos del Gobierno conectan con la política más progresiva de América Latina. En los próximos días veremos cómo Suárez chupa cámara mientras se besuquea con los líderes de la revolución nicaragüense. El ala progre del electorado de UCD que la hay, social y políticamente hablando, verá en esa proyección internacional del presidente la evidencia de que no se ha equivocado de partido. Es posible que no se hayan equivocado de partido, pero tanto ellas como nosotros, es decir, casi todos, nos hemos equivocados de televisión (Vázquez Montalbán, 1979).

Tampoco se librarían de la polémica las entrevistas realizadas para el ya citado programa mensual dirigido y presentado por Joaquín Soler Serrano, *Sin fronteras*, por el que pasaron hasta cinco grandes líderes latinoamericanos en sus escasos 11 episodios (enero 1980-febrero 1981). Tras Herrera Campins, el primero en hacerlo, lo harían Omar Torrijos (11/07/1980), jefe del Estado de la República de Panamá, Fernando Belaunde Terry (03/09/1980), presidente de Perú, a cuya toma de posesión había asistido meses antes el propio Adolfo Suárez, José López Portillo (07/11/1980), presidente de la República de México, y Julio Cesar Turbay (04/02/1981), presidente de Colombia. Para el periodista José Ramón Pérez Ornia, el espacio constituía todo un "derroche de imaginación" por parte de los Servicios Informativos de TVE. Servicios que, en lo nacional, solo mantenían abiertas "las fronteras de la Moncloa-Prado del Rey", pero que no dudaban en poner todos los medios técnicos necesarios para que se desarrollasen estas entrevistas, la mayoría en directo y vía satélite (Pérez Ornia, 1980).

El mismo articulista ya había reconocido en un texto anterior su extrañeza por la sobreabundancia de contenidos internacionales en los espacios informativos de TVE. Refiriéndose a *Primera Página*, Ornia señalaba la total prevalencia de los reportajes de carácter internacional, lo cual relacionaba con la llegada de Pablo Irazazábal a los Servicios Informativos. Desde que esta figura era el jefe de toda la información del primer programa –decía Ornia– imperaba la información internacional en programas como *Primera Página*, "a pesar de existir una Tribuna especializada en el tema y un Informe Semanal que redundaba en lo mismo" (Pérez Ornia, 1979a). Sobre Pablo Irazazábal, Gregorio Morán (2009: 406- 446) cuenta en *Adolfo Suárez, ambición y destino*, cómo su incorporación a Televisión Española estuvo auspiciada por el entonces Director General de RTVE, Adolfo Suárez. Y sobre Carmelo Martínez, director de este *Primera Página*, el mismo autor le define como uno de los "partenaires más habituales de Suárez" en sus frecuentes partidas de póquer.

Si bien lo sospechoso de estos vínculos no deja de ser un nuevo caso de las estrechas relaciones entre poder y televisión pública, es cierto que *Primera Página* dedicó una atención extraordinaria al panorama internacional, para ser más precisos, al contexto latinoamericano. Solo en 1979, de los 42 programas que se emiten a lo largo del curso, siete miraron hacia este lugar. Es decir, más de un 15 % del total. Lo mismo ocurrió con *Sin fronteras* y el elevado número de entrevistados de origen latinoamericano, aunque *El País* lo atribuyó a un gusto particular de su director:

La querencia de Soler Serrano por los políticos y otros personajes de Latinoamérica no está suficientemente aprovechada por los directivos de Televisión Española. Soler Serrano estaría mucho más en su papel como presentador de 300 millones, hasta que desaparezca también este programa, con Amestoy, José Domingo Castaño, Gustavo Pérez Puig, Guadalupe y otros, hermanando el idioma y el folklore con los guisos y con números de zarzuela (Pérez Ornia, 1981).

A la hora de buscar una razón a esta notable atención de la televisión respecto a América Latina habría que considerar varios factores. Por un lado, el indudable atractivo informativo que suscitaban los cambios políticos en la región iniciados a finales de los años 70 y que iban a conjugar procesos electorales, levantamientos y revoluciones de muy diversa índole. Por otro, el alto grado de consenso a nivel político en cuanto a la necesaria dimensión latinoamericana de la acción exterior española que justificaría la amplia cobertura televisiva de los acontecimientos que afectaban a estos países y donde España pretendía tener un papel activo. Es lo que se vino a llamarse la fase del "consenso tácito", consistente, en palabras de Marcelino Oreja (2011: 271), en el intento de "encontrar una coincidencia de pareceres entre la oposición y el Gobierno en temas básicos". La práctica del consenso, que encuentra su primera grieta en junio de 1980, al plantearse abiertamente por el Gobierno de Adolfo Suárez la incorporación de España a la Alianza Atlántica (Del Arenal, 2008: 14), invitó a aparcar y eludir cuestiones como la de la OTAN, que, cuando pasaron por televisión, generaron mucha más polémica (Fernández-Cuesta, 2015).

Aun así, se ha podido comprobar cómo el tratamiento televisivo de ciertos hechos relacionados con América Latina se vio empañado por las imprecisiones de la política internacional del partido centrista y por algunas maniobras del presidente del Gobierno que se acercaron más a la simple propaganda o al "show televisivo", citando otra vez a José María de Areilza. Otras voces, en cambio, vieron en las visitas a estas zonas un intento por normalizar el relanzamiento de los contactos con tales naciones, con el medio audiovisual como testigo: "Cada vez que un político español y/o representante de la democracia española visita a América Latina es acogido en olor de multitudes. Televisión Española y enviados especiales confirman, en cada caso, la anchura de esos recibimientos y, lo que es más importante, el carácter de espontaneidad que ellos tienen" (*Diario 16*, 1979b).

En este sentido, se coincide con los argumentos de Fernández-Cuesta (2015: 357), quien afirma que los medios de comunicación y los responsables de la política exterior española en la etapa de la Transición se influyeron mutuamente. Saber el grado de esa influencia resulta mucho más complejo al intervenir múltiples factores no siempre conocidos (Habermas *et al.*, 1974). Prudentemente se han ilustrado algunos ejemplos que podrían responder a un verdadero interés por potenciar las conexiones España-América Latina y del afán de la televisión por reflejarlo.

4. Conclusiones

Las consideraciones que esgrime Rafael Ansón (2014:18), director general de Radiotelevisión Española entre 1976 y 1977, en el libro *El año mágico de Adolfo Suárez*, son reveladoras de la trascendencia que tuvo Televisión Española en el proyecto de Transición hacia la democracia en España. Cuando Ansón insiste en el "hecho incontestable de que la Transición, desde un punto de vista mediático, se hizo básicamente desde los estudios de Prado del Rey", no cabe sino preguntarse hasta qué punto la "pequeña pantalla" fue el espejo del cambio y estuvo al servicio de un proyecto de tal magnitud. A su vez, hablar del tránsito de la dictadura hacia la democracia requiere atender a uno de sus capítulos más importantes: el desarrollado en el plano exterior. La democratización de España, especialmente a nivel político, exigía la puesta en marcha de unas nuevas relaciones internacionales que llevaron una triple dirección: europeización, equiparación con el resto del mundo occidental y acercamiento al entorno latinoamericano.

Este último punto, que encontró a uno de sus principales promotores en la figura del presidente Suárez, contó con la televisión pública como testigo privilegiado y como apoyo a esa vía de aproximación hacia América Latina, la cual gozaba de un amplio respaldo político, aunque con matices, y cuya realización resultaba aparentemente más sencilla que el resto de planteamientos. La televisión fue, en los primeros momentos del cambio, pero también en los años posteriores a la aprobación de la Constitución, una "ventana al mundo" que incorporó e implicó a la ciudadanía en este proyecto de renovación de la idea de comunidad iberoamericana. La amplia retransmisión de los viajes de los reyes de España y del jefe del

Ejecutivo a dichas regiones representan un buen ejemplo, al igual que algunos programas de TVE específicamente creados para este fin y que se quedaron a medio camino: *300 millones* y *Escrito en América*.

El desarrollo de esta nueva identidad, como compromiso asumido por el Gobierno Suárez en la I Legislatura constitucional, coincidiría con una atención sobresaliente por parte de la televisión hacia el territorio. Especialmente significativos serían algunos programas como *Primera Página* o *Informe Semanal*, de tipo informativo, o el espacio de entrevistas dirigido por Joaquín Soler Serrano, *Sin fronteras*, que se convirtió en una tribuna privilegiada para que los líderes de las principales democracias de Latinoamérica trasladasen a la opinión pública la realidad de sus naciones y su proximidad con el nuevo régimen español. Los pasos que se habían dado antes en el marco de los contactos oficiales, véase el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con México y el viaje de Suárez a este país (abril de 1977), la asistencia de este último a la toma de posesión de los presidentes de Venezuela (marzo de 1979) y Perú (julio 1980), o la visita del presidente de Colombia, Julio César Turbay, a España (junio de 1979) alcanzaron una nueva dimensión al llevarse al escenario televisivo. Todas estas figuras pasaron por Televisión Española en horario de máxima audiencia y en un espacio completamente diferente a los que componían el resto de la parrilla de la cadena estatal.

Las numerosas aristas de la acción exterior española, sin embargo, la confrontación de algunos intereses y la indefinición del Gobierno de la UCD por el miedo a romper el consenso tácito en lo que afectaba a las relaciones internacionales también tuvieron su réplica en el tratamiento audiovisual-informativo de ciertos hechos. La supuesta retención de la entrevista a Herrera Campins por sus diferencias con Suárez, luego resueltas en pantalla, la cobertura televisiva de los conflictos en Nicaragua, que se esquivaron de algún modo hasta el triunfo de la revolución sandinista, o el enfoque de determinados programas, reflejaron las contradicciones del partido centrista y la dificultad de conjugar las convicciones occidentalistas y el alineamiento con Estados Unidos con la denominada "tercera vía" orientada particularmente hacia América Latina.

Pese a lo polémico de aquellos episodios, el empeño de Adolfo Suárez por aumentar la presencia en Latinoamérica vino acompañado de un interés recurrente del medio público hacia este ámbito que procuró legitimar la democracia española y su modelo de Transición, presentado como un referente en los países del entorno. Ante los obstáculos que todavía planteaba la integración europea y las evidentes diferencias entre el Gobierno y oposición en torno la entrada en la OTAN, normalizar, mediante la televisión, la presencia de España en el exterior, en este caso en Latinoamérica, fue de gran importancia para "vender" el éxito de la consolidación del nuevo régimen político.

Por otro lado, la abundancia de piezas y reportajes sobre el panorama latinoamericano encuentra fácil justificación desde el punto de vista del interés periodístico. La complejísima coyuntura en la que se encontraban estas naciones, los procesos revolucionarios y golpes de Estado, la crisis de los regímenes autoritarios y los avances (tímidos) hacia la democratización que ocurren y se suceden a lo largo de la década de los 80, no pasaron desapercibidos para una TVE que en numerosas ocasiones cedió las horas más importantes de su programación y sus espacios mejor valorados por la audiencia (*Informe Semanal*, *La clave*) para aproximarse a los hitos protagonizados por estos pueblos.

La duda sobre si detrás de ese atractivo informativo se escondían motivaciones de otro tipo o existía una estrategia de programación encabezada por los grandes responsables del medio formó parte de los abundantes comentarios críticos hacia TVE que prevalecían en la prensa y que señalaban a la cadena estatal como un instrumento al servicio del partido en el poder. Decisiones como sustituir a última hora un reportaje sobre la "Vida y futuro del planeta Tierra" para el gran espacio informativo de los martes (*Primera Página*) por otro sobre la gira latinoamericana de Adolfo Suárez en agosto de 1979 no ayudaron a disipar esta percepción negativa acerca de la televisión pública.

Aun así, el hecho de que Televisión Española siguiese siendo, en muchos aspectos, la "asignatura pendiente de la democracia", como han señalado autores como Enrique Bustamante (2013), no quita valor a su contribución como altavoz de esas nuevas relaciones entre España y Latinoamérica, que pretendían ser más prósperas y firmes que las de etapas anteriores. En un momento en el que la *pequeña pantalla* constituía el principal punto de acceso a la información para la sociedad española, la forma en la que se configuró la agenda mediática (*Agenda Setting*) desde lo audiovisual fue sin duda de gran relevancia. América Latina, en lo que a esto respecta, ocupó un lugar privilegiado.

Referencias bibliográficas

- ABC (1980, 15 de marzo): "Herrera Campins niega su encontronazo con Suárez", ABC: 72.
- (1980a, 21 de marzo): "La crisis de la diplomacia en Tribuna Internacional", ABC: 94.
- (1980b, 8 de julio): "Cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires", ABC: 104.
- (1980c, 19 de septiembre): "'El Salvador, hacia una guerra civil', en 'Tribuna Internacional'", ABC: 21.
- Ansón, R. (2014): *El año mágico de Adolfo Suárez. Un rey un presidente ante las cámaras. Julio de 1979-junio de 1977*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Archivo de Radiotelevisión Española (ARTVE) (1977, 26 de junio): *A fondo - Octavio Paz. Televisión Española*. Disponible en web: <https://www.rtve.es/alcarta/videos/a-fondo/octavio-paz-fondo-1977/1349841/>
- Alija, A. (2016): "América Latina, de Hispanoamérica a Iberoamérica", en Fernández-Cuesta, J. C.: *La Política Exterior y la Dimensión Internacional de la Transición española*. 270-425. Navarra: Aranzadi.
- Armero, J. M. (1989): *Política exterior de España en democracia*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bastidas Tinizaray, C. (2020): "Relaciones de España con Iberoamérica entre 1979 y 1982", *Memoria y Civilización. Anuario de historia*, (23): 399-418. <https://doi.org/10.15581/001.23.010>
- Barbé, E. (1990): "La transición española: Cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad", *Revista de sociología*, (33): 103-120. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v33n0.1552>
- Barrera, C. (1995): *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*. Madrid: Temas de Hoy.
- Boletín Oficial de las Cortes Generales (BOCG) (1979): *Serie E, núm. 50-I, 21 de agosto*: 113-114.
- (1980): *Serie F, núm. 472-I, 28 de enero*: 1045-1046.
- Bustamante, E. (2013): *Historia de la Radio y la Televisión en España. Una asignatura pendiente de la democracia*. Barcelona: Gedisa.
- Cajal, M. (2000): *¡Saber quién puso fuego ahí!: masacre en la Embajada de España*. Madrid: Siddharth Metha Ediciones.
- Calvo-Sotelo, L. (1990): *Memoria de la transición*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Congreso de los Diputados (1979, 30 de marzo): *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, Núm. 3. España. Congreso de los Diputados*. Disponible en web: <https://cutt.ly/FzvLy0l>
- (1979a, 21 de junio): *Reconocimiento del Gobierno Provisional como legítimo representante de la Nación Nicaragüense. España. Congreso de los Diputados*. Disponible en web: <https://cutt.ly/rjtYuEO>
- Constitución Española (CE) (1978): *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre, núm. 311: 29313 a 29424.
- Colombo, F. (1997): *Televisión: la realidad como espectáculo*. Barcelona: Gustavo Gil.
- Dader, J. L. (1992): *El periodista en el espacio público*. Barcelona: Bosch.
- Davara Torrego, J. (2004): *España en portada: análisis de las primeras páginas de los diarios nacionales y su influencia en la sociedad*. Madrid: Fragua.
- De Areilza, J.M. (1980, 15 de junio): "La advertencia de Giscard", ABC: 3.
- Del Arenal, C. (2008): "Consenso y disenso en la política exterior de España", *Boletín Elcano* (104): 1-34.
- (2011): *Política exterior de España y relaciones con América Latina. Iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- Del Corral, E. (1979, 13 de noviembre): "Falta de seriedad por lo menos", ABC: 118.
- Delgado Gómez-Escalonilla, L. y González Calleja, E. (1991): "Identidad nacional y proyección transatlántica: América Latina en clave española", *Nuova Rivista Storica*, 75 (2): 267-302. Disponible en web: <http://hdl.handle.net/10261/160289>
- (1995): "La política exterior de España con Iberoamérica, 1898-1975", *Revista de estudios políticos*, 97: 285-304.
- Delgado Gómez-Escalonilla, L., González Calleja, E. Martín de la Guardia, R. y Pardo Sanz, R. Coord. (2016): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*. Madrid: Sílex ediciones.
- Diario 16* (1978, 23 de noviembre): "Hacer historia", *Diario 16*: 4.
- (1979, 29 de mayo): "Del dicho al hecho", *Diario 16*: 23.
- (1979a, 21 de julio): "Del dicho al hecho", *Diario 16*: 23.
- (1979b, 6 de agosto): "Un viaje normal", *Diario 16*: 4.
- (1979c, 15 de agosto): "Del dicho al hecho", *Diario 16*: 23.
- (1979d, 16 de agosto): "Del dicho al hecho", *Diario 16*: 23.
- (1980, 29 de marzo): "San Salvador, la Europa verde y Luis Buñuel en Informe Semanal", *Diario 16*: 31.

- (1980a, 12 de abril): "Breves", *Diario 16*: 31.
- El País* (1979, 14 de agosto): "España asistirá como 'invitado' a la 'cumbre' de los no alineados", *El País*. Portada.
- (1979a, 14 de agosto): "Ambigüedades de un viaje presidencial", *El País*: 6.
- (1979b, 25 de agosto): "Informativos", *El País*: 20.
- (1979c, 13 de noviembre): "Primera Página", *El País*: 35.
- (1980, 9 de febrero): "Informe Semanal", *El País*: 23.
- (1980a, 23 de septiembre): "Primera Página", *El País*: 37.
- Fernández-Cuesta Fernández, J. M. (2015): *Información y Política exterior en la transición española, (1973-1986)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. (Tesis doctoral).
- Fuentes Aragonés, J. F. (2011): *Adolfo Suárez. La historia que no se contó*. Barcelona: Planeta.
- García González, G. y Redero San Román, M. (1992): "Prensa y opinión pública en la transición política española". *Anales de la Universidad de Alicante. Historia contemporánea*, (9): 85-120. <https://doi.org/10.14198/AnContemp.1991-1992.8-9.07>
- Galindo, C. (1979, 4 de noviembre): "Joaquín Soler Serrano". *ABC*: 57.
- Gillespie, R., Rodrigo, F. y Story, J. (1995): *Democratic Spain: reshaping external relations in a changing world*. Londres: Psychology Press
- González Broquen, X. (2007): "El poder simbólico de los medios de comunicación", *Revista Dikaiosyne*, 19: 29-39. Disponible en web: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/19134>
- Habermas, J., Lennox, S. y Lennox, F. (1974): "The public sphere: An encyclopedia article (1964)", *New German Critique*, 3: 49-55. <https://doi.org/10.2307/487737>
- Hernández, A. (2009): *Suárez y el Rey*. Madrid: Espasa.
- Herrero de Miñón, M. (1993): *Memorias de estío*. Madrid: Temas de Hoy.
- Interviú* (1979, 20 de septiembre): "Pase... ¿un cañoncito?", *Interviú*: 103.
- McCombs, M. y Shaw, D. L. (1972): "The Agenda-setting function of the mass media", *Public Opinion Quarterly*, 36 (2): 176-187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- Martín Jiménez, V. (2013): *Televisión Española y la Transición democrática: la comunicación política del cambio (1976-1979)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Martínez Lillo, P. (1996): "Consenso y política exterior en la transición española", en Tusell Gómez, J. y Soto Carmona, A. eds.: *Historia de la transición 1975-1986*: 159-182. Madrid: Alianza.
- Martínez Paricio, J. I. (2004): "Redefinición y adaptaciones de la política de seguridad y defensa en España", en Cardona, D., Labatut, B., Lavaux, S. y Sánchez, R. eds.: *Encrucijadas de la seguridad en Europa y las Américas*. 171-192. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario.
- Montero Díaz, J. dir. (2018): *Una televisión con dos cadenas. La programación en España (1956-1990)*. Madrid: Cátedra.
- Morán, G. (2009): *Adolfo Suárez. Ambición y destino*. Madrid: Debate.
- Nieto, A. y Peña, M. (2008): "La diplomacia pública: los medios informativos como instrumento de política exterior", *Estudios Políticos*, 13: 149-163. <http://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2008.0.18763>
- Ónega, F. (2013): *Puedo prometer y prometo. Mis años con Adolfo Suárez*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Oreja Aguirre, M. (2011): *Memoria y esperanza: relatos de una vida*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Palacio, M. (2012): *La televisión durante la Transición española*. Madrid: Cátedra.
- Pardo Sanz, R. (2016): "De puentes y comunidades: balance historiográfico sobre las relaciones con América Latina", en Delgado Gómez-Escalonilla, L., Martín de la Guardia, R. y Pardo Sanz, R. coord.: *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*: 127-199. Madrid: Sílex.
- Peña Ardid, C. (2010): "Escrito en América", en Ansón Anadón, A. ed.: *Televisión y literatura en la España de la transición (1973-1982)*: 335-343. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico".
- Pérez Orma, J. R. (1979, 9 de febrero): "Escrito en América": dos años y medio de peregrinaje televisivo", *El País*: 29.
- (1979a, 10 de octubre): "Los miércoles 'Vivir cada día' y 'Popgrama'", *El País*: 35.
- (1980, 3 de septiembre): "Sin fronteras", *El País*: 25
- (1981, 4 de febrero): "Soler Serrano en Sin fronteras", *El País*: 29.
- Pérez Tornero, J. M. (1984): "Mito y repetición. La ideología subrepticia de 300 Millones", *Análisis: Cuadernos de comunicación i cultura*, 9: 131-142. Disponible en web: <http://saber.ucab.edu.ve/handle/123456789/29019>

- Piñol, J. (1988): "La política española hacia Centroamérica, 1976-1987: consideraciones globales", *Afers Internacionals*, 12: 21-40.
- Powell, Ch. (1991): *El piloto del cambio: el rey, la monarquía y la transición a la democracia*. Barcelona: Planeta.
- (1993): "La dimensión exterior de la transición española", *Afers Internacionals*, 26: 37-64.
- (1996): "Un hombre-puente en la política exterior: el caso de Marcelino Oreja", *Historia Contemporánea*, 15: 241-256.
- Quintana Paz, N. (2007): *Televisión y prensa durante la UCD. Premios y castigos mediático-gubernamentales*. Madrid: Fragua.
- Rico-Godoy, C. (1980, 18 de noviembre): "La Perona", *Diario 16*: 3.
- Rosety Fernández de Castro, A. (2013): "La política iberoamericana de España, origen y evolución", *Revista Hispanoamericana. Publicación digital de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias Artes y Letras*, 3. Disponible en web: http://revista.raha.es/13_art6.html
- Saperas, E. (1987): *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*. Barcelona: Ariel.
- Sartori, G. (2002): *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Barcelona: Taurus.
- Sinova, J. (1983): *La gran mentira. El tinglado de la televisión al descubierto*. Barcelona: Planeta.
- Sola Ayape, C. (2016): "De Cárdenas a Echeverría: los 12 puntos de la política exterior de México hacia la España de Franco (1936-1975)", *Foro internacional*, 56 (2): 321-377. Disponible en web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185013X2016000200321&lng=es&tlng=es.
- Tenorio Maciá, J. C. (2019): "Tratamiento de la prensa sobre el viaje del rey don Juan Carlos a Estados Unidos el 2 de junio de 1976", *El Argonauta español*, 16. <https://doi.org/10.4000/argonauta.3351>
- Zugasti Azagra, R. (2002): "La prensa española ante el viaje del rey Juan Carlos I a México en noviembre de 1978", en Navajas Zubeldía, C. coord.: *Actas del IV Simposio de Historia Actual*: 767-780. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- y Barrera del Barrio, C. (2006): "La prensa española y el viaje del Rey a la Argentina de Videla en 1978", *Historia y comunicación social*, 11 (5): 5-19. Disponible en web: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS0606110005A>
- Vázquez Montalbán, M. (1979, 27 de septiembre): "Las cruzadas particulares de TVE", *Interviú*: 83.
- Valverde, A. (1980, 27 de febrero): "Incidente diplomático en el encuentro Suárez-Herrera Campins en Tenerife", *El País*: 18.
- Villalar, P. (1983, 23 de marzo): "El fin de 300 millones", *Diario 16*: 46.

Breve CV del autor

Jacobo Herrero Izquierdo es graduado en Periodismo con Máster en Investigación de la Comunicación como Agente Histórico Social por la Universidad de Valladolid (UVa). Actualmente desarrolla su labor como investigador predoctoral en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Sus líneas de trabajo se centran en el estudio de los medios de comunicación en momentos claves de la historia y del papel de Televisión Española (TVE) durante el proceso de Transición democrática. Pertenece al Grupo de Investigación HISMEDIA (Historia y Medios de Comunicación).